

# Pan American Institute of Geography and History

---

Felipe A. Barreda (1882-1960)

Author(s): Alberto Tauro

Source: *Revista de Historia de América*, No. 50 (Dec., 1960), pp. 511-512

Published by: [Pan American Institute of Geography and History](#)

Stable URL: <http://www.jstor.org/stable/20138341>

Accessed: 19-10-2015 02:21 UTC

---

Your use of the JSTOR archive indicates your acceptance of the Terms & Conditions of Use, available at <http://www.jstor.org/page/info/about/policies/terms.jsp>

JSTOR is a not-for-profit service that helps scholars, researchers, and students discover, use, and build upon a wide range of content in a trusted digital archive. We use information technology and tools to increase productivity and facilitate new forms of scholarship. For more information about JSTOR, please contact support@jstor.org.



*Pan American Institute of Geography and History* is collaborating with JSTOR to digitize, preserve and extend access to *Revista de Historia de América*.

<http://www.jstor.org>

Ser-lhe-ia, em consequência, de ansiedades a desgostos a fase derradeira da existência, de mais a mais, amorfinada pela doença, que afinal o abateria a 14 de agosto, enlutando as letras históricas de Portugal e do Brasil, a cujo engrandecimento cultural consagrou a sua peregrina inteligência.

Virgilio CORREA FILHO.

FELIPE A. BARREDA

(1882-1960)

Felipe A. Barreda —tercer hijo del matrimonio efectuado entre don Felipe Barreda y Osma y doña Amalia Bolívar y Pardo—, nació en París, el 31 de agosto de 1882, y allí cursó sus estudios escolares. Luego frecuentó los claustros de la Universidad Mayor de San Marcos, donde culminó los ciclos correspondientes a las facultades de Letras, Jurisprudencia y Ciencias Políticas y Administrativas. Optó los siguientes grados académicos: Bachiller en Letras (5-VIII-1905), con una tesis sobre *Victor Hugo*; Bachiller en Jurisprudencia (1905), con una tesis sobre las *Bancos de emisión*, en la cual asoció la teoría y la experiencia que acerca de las operaciones de tales entidades le comunicara su padre, a quien tocó actuar con apreciable intensidad durante el período de su iniciación en el Perú; Bachiller y Doctor en Ciencias Políticas y Administrativas, con renovadoras y muy apreciables tesis sobre *La asistencia pública y el pauperismo* (14-IX-1907) y *Legislación comparada en materia de expropiación forzosa* (26-X-1907), que plantean una equilibrada discusión en torno a las obligaciones sociales del Estado y su ingerencia en la limitación que debe imponerse a la propiedad para ajustar su uso a los intereses de la sociedad; y Doctor en Jurisprudencia (26-IX-1908), con una tesis igualmente fecunda en sugerencias sobre *La propiedad intelectual y el Derecho*.

Coronada su formación universitaria, y gracias a la fortuna que heredara de sus mayores, Felipe A. Barreda pasó largas temporadas en Europa. Allí hubo de permanecer después de la revolución que el 4 de julio de 1919 depuso al Presidente José Pardo y Barreda, su primo. Lejos del país, y desde las columnas de *La República* —editada en forma intermitente por su primo y tocayo Felipe Barreda y Laos—, contribuyó a la propaganda contra el régimen instaurado por Augusto B. Leguía; y de su eficaz actividad dieron entonces cuenta algunas informaciones oficiales que mencionaban comunicaciones epistolares y publicaciones de *Fabib*. Pero cuando pudo retornar se mantuvo al margen de la política; silenciosamente prodigó su apoyo a iniciativas altruistas, antes de buscar los halagos de una prebenda. Como en Europa, dedicó sus ocios a la lectura y al acopio de erudición histórica y genealógica. Y sólo en la madurez empezó a ordenar sus noticias, para auxiliar a cuantos le solicitaron datos y aclaraciones, o para dar a la estampa las importantes monografías que se le deben.

De acuerdo con sus afinidades, Felipe A. Barreda se incorporó al Instituto Peruano de Investigaciones Genealógicas, cuya revista dirigió en sus últimos años, y en la cual publicó dos trabajos: Los Garland (Nº 6, pp. 61-78; abril de 1953), que fija la descendencia y los entroncamientos que de ese linaje irlandés se registran en el Perú; y *Un médico y un marino extranjeros ligados a nuestra historia* (Nº 8, pp. 337-346; diciembre de 1955), donde recuerda al irlandés Alexander Diamond Newell y al colombiano Juan Manuel Grau y Berrío, a quienes el destino unió cuando el primero fue solicitado para atender al nacimiento de un hijo del segundo, Miguel Grau Seminario, el heroico almirante. Dio a la estampa *Mis antepasados* (1951), "genealogía de las familias" Swayne, Mariátegui Mendoza y Barreda", que no obstante su escrupulosa y paciente documentación dejara inédita Guillermo Swayne y Mendoza. Y sucesivamente publicó cinco monografías ejemplares en su género.

Son éstas las siguientes: *Manuel Pardo Ribadeneira, Regente de la Real Audiencia del Cuzco* (1954), autorizado estudio histórico y genealógico en el cual precisa la significación que el severo magistrado alcanzó en las postrimerías del dominio español, así como la prestancia de la descendencia que dejara en el Perú; *Dos Linajes* (1955), ceñido a presentar los más remotos progenitores y los actuales descendientes de los fundados en América por el brigadier general Joaquín de Soria Santa Cruz (1748-1814) y el teniente coronel Joaquín Bolívar y Cavada (1794-1835); *Eléspuru* (1957), premiada por el Centro de Estudios Histórico-Militares del Perú, estudio la genealogía del Gran Mariscal Juan Bautista Eléspuru (1789-1839), a quien cupo una decisiva participación en las campañas libradas durante la emancipación y la posterior definición de los contornos geográficos del país, y entre cuyos descendientes se cuentan los generales Norberto Eléspuru (1807-1886) y Juan Norberto Eléspuru (1946-1923), igualmente ligados al desenvolvimiento de la historia republicana; *Al servicio del Perú* (1958), que establece la cooperación ofrecida por el general Clemente de Althaus a la independencia nacional y al afianzamiento de las nacientes instituciones, y fija puntualmente su genealogía; y *El Caballero de los mares* (1959) consagrada al linaje y la heroica actuación del Almirante Miguel Grau.

Felipe A. Barreda murió en Lima, el 22 de febrero de 1960.

Alberto TAURO

## RAÚL PORRAS BARRENECHEA

(1897-1960)

El Perú ha experimentado una pérdida irreparable en septiembre último con la muerte del historiador Raúl Porras Barrenechea. Y podría decirse que no sólo el Perú sufre esa pérdida, sino la América toda, porque la obra histórica de Porras,